

67

✠

INFORME QVE HIZO
en la oposicion de la Magistral de
la Sâta Iglesia de Granada, el Doc-
tor D. Antonio de Cuellar y Rada;
Canonigo Magistral de
Alfaro.

ILVSTRISSIMO SEÑOR,



SI EL ALABAR A VN ESTRA-
ño, en sentir de S. Gregorio, y S.
Maximo, es muy peligroso; el
alabarse vno assimismo, preci-
samente ha de ser mas arries-
gado; porque como sabe V. S.
Ilustrissima: *Laus in ore proprio vilescit.* Por esto,
señor, este acto del informe, es en las oposiciones
para mi humildad el mas sensible; pues es forçoso
que el retorico pincel de la alabança propria haga
salir colores al rostro a mi modestia.

Assi me lo enseñò el Maestro de las humildades
Christo, quando en el Desierto, despues de auer
hecho aquel milagro tan portentoso, y plausible
de sustentar cinco mil hombres con cinco panes,
y dos peces, huyò, y se retirò su Magestad al monte
solo: *Fugit in montem ipse salus.* (bastaua, señor,
auer obrado tan prodigiosamente, para hallarse
solitario) Considera este caso la eloquencia grie-
ga, y cotejalo con lo que le sucediò en otra ocasiò
en Ierusalen a su Magestad Diuina, quando des-
pues de auer Predicado tan altamente, trataron de
apedrearle; y Christo en lugar de huyr, dize el Sa-
grado Texto, que se parò a darle vista a vn ciego.

à natiuitate : *Præteriens Iesus vidit hominem cæ-*
cum à natiuitate, &c. Corteja, pues, es os sucesos
 la voca de oro de S. Iuan Chriftostomo, y dize de la
 ta fuerit : Señor, que haze vuestra Diuina Magest-
 tad. En el Desierto huye, y en la Ciudad se detiene,
 alli se aparta, y en esta ocasión se para, qual sera la
 causa desta diferencia? *O humilissat Saluatoris,*
 exclama el Santo, no reparan que en el Desierto le
 quieren hazer Rey: *Vt aperirent eum, & facerent*
eum Regem; y que en Ierusalen le quiere apedrear:
Vt lapidarent eum? Si, pues, por esto en el Desierto
 se ausenta, y en la Ciudad no se aparta; porque el
 hazerle Rey, era alabarle, y enfalçarle; y el apedrear-
 le, era agrauiarle, y ofenderle; y es Christo tan hu-
 milde desde que nace: *Humilis, & pauper sum*
ego à tubensute mea, que dixo por David; que quan-
 do le quieren honrar, se ausenta; y quando le trata-
 de ofender, se para; quando le alaban, huye; y quan-
 do le agrauian, se detiene: esta es la condicion des-
 te Dios humanado, hayr los aplautos, y alabanzas,
 y gustar de los oprobrios, y afrentas; por esto dixo
 el discreto Cerda, que inclinò la cabeça al tiempo
 del morir, por apartarla, y huyr de aquel titulo que
 tenia sobre ella, que dezia, este es Rey, por huyr va-
 nidad, y ostentacion: *Inclinato capite vixit spi-*
ritum.

Mas con fer esto así, Ilustrissimo señor, ve o q̄
 en la noche de la cena se alabò mucho su Magest-
 tad Diuina, diziendoles a los Apostoles estas pala-
 bras: *Vos vocatis me Magister, & Dominus, &*
benedicatis, sum etenim. Vosotros me llamays
 Maestro, y Señor, y dezis bien, por que lo soy de
 verdad. O ye de zire esto S. Bernardo a Christo, y
 dize su dulzura deste modo: Señor aora se: alaba
 vuestra Diuina Magestad? Aora se enfalça tanto?
 Quando toda la vida ha huido los aplautos, y ha
 amado los oprobrios: que es esto Dios mio? Que
 arrogancia es esta? No es vuestra Diuina Magest-
 tad el que dezia, que era el gusano lo humilae, el
 oprobrio de los hombres, y el defecho de las gen-

229

ees? Si: *Opprobrium hominum, & abiectio plebis.*
 Pues como aora en medio de vna humildad tan profunda, como labar los pies a vnos pobres pescadores, prorrumpes en estas palabras, al parecer tan arrogantes? Ya lo dize el Santo, atienda V. S. Ilustrissima a su Cifre hermoso, que no pudo cantar su dulzura mas bien a nuestro intento: *Vos vocatis me Magister, & Domine, & benedicitis, sum clementis; non de arrogantia, sed de veritate dixit, qui enim cogente necessitate.* Prosigue el Santo: *Vera de se bona loquitur tanto magis veritas humilitati iungitur, quanto & veritati associatur.* Ya lexos, dize el Doctor M. iustino, estubo Christo de parecer en esta ocasion arrogante, que antes se mostrò su Magestad Divina mas humilde; pues quando obliga à vno la necesidad a prorrumpir en alabanzas propias verdaderas, es humildad es dezirlas; y tanto es mas humilde, quanto mas se alaba verdaderamente.

Con este, pues, exemplo tan Diuino, passará señor mi humildad a referir mis pueustos, que aunq̃ son indignos de dezirse delante de tan gran presencia, los cõtará la necesidad, obligada del precepto de V. S. Ilustrissima, siendo panegyrista de mis actos possiuos, la verdad, y la humildad, no la arrogãcia: *Non de arrogantia, sed de veritate dicã.*

De catorze años de edad (señor) me embiaron mis padres de la Ciudad de Calahorra, patria mia, a estudiar a la Vniuersidad de Alcalá de Enarcs, dõde cursè quatro años, en Sumulas, Logica, Phisica, Methaphisica, y los libros de Anima. Gradue me de Bachiller en Artes; auiedo tenido muchas conelaciones, que llaman Sabatinas, que son los actos mas plausibles que se hazen en ninguna Vniuersidad en Artes; despues sustentè otras Conelusiones de todas ellas en la Santa Iglesia de Calahorra, presidiendome las su Magistral, y honrandome con su presencia el Ilustrissimo señor Don Martin Lopez de Ontiveros, su Prelado, electo y Arçobispo de Valencia; en esta ocasion estaua vaca en

el Insigne Colegio de S. Antonio de Portace: de la Ciudad de Sigüenza la veça que toca presentar aquella Santa Iglesia ; opafemea ella con otros coopositores, hijos de la Ciudad, y el Obispado ; y despues de auer leído de opoficion vna hora de relox de arena, en Logica, con terminos de veynte y quatro , y respondido a los argumentos por espacio de otra, me lleuè la presentacion, sin faltarme voto. Entre en dicho Colegio, despues de auer leído de opoficion en la misma conformidad, dos vezes, vna en Logica, y otra en Philotophia, y respondido a infinitas preguntas voluntarias, como es estilo. Hechas las prueuas de limpieça, tuve los puestos honorificos en dicho Colegio, donde estudiè la Teologia: gradueme de Bachiller, Licenciado, y Doctor en ella. Contar, señor, los actos de letras, de arguir, sustentat, y presidir , que tuve en aquella Vniuersidad, por espacio de siete años, que estuve en dicho Colegio, fuera narraciõ superflua à quien sabe que es Vniuersidad, y Colegio, donde esta sita. Solo dirè, que fui Catedratico de Artes, facando muchos discipulos, que me acreditan; q̄ fofitui muchas vezes la Catedra de Prima de Teologia de Santo Thomàs , que en aquella Vniuersidad, y Colegio no se lee, ni oye otra doctrina. Fui Examinador de Grados ; y por ser el Doctor mas antiguo del Colegio, fui tambien Examinador Synodal de aquel Obispado, que es derecho del Colegio; Prediqué varias vezes en aquella Santa Iglesia, y los Conuentos de aquella Ciudad, y Lugares del contorno; fui a oponerme a la Magistral de Alfaro; y despues de auer actuado en Pulpito, y Catedra de Escritura, leyendo, y Predicando vna hora, cõ termino de veynte y quatro, me lleuè la Prebenda, sin faltarme voto , de edad de veynte y cinco años, en concurrencia de vn sujeto grande, Cura del segundo Curato del Arçobispado de Toledo, siendo assi que fue llamado; en nueue años que ha que soy Canonigo, he leído el Curto de Teologia Moral, y he Predicado infinitos Sermones en mi

411

3

Iglesia, y en los Conuentos, y Parroquias, y en la Santa Iglesia de Calahorra doze, que llaman de tabla, en sus mayores festiuidades, y algunos con termino de tres, o quatro dias, y en los demás Conuentos, y Parroquias otros muchos, logrando al parecer, contra lo que dixo Christo, en mi Patria los mayores aplausos, y admiraciones, y en todos los Lugares del contorno, como Pamplona, y Tudela, otras muchas vezes, he presidido en este tiempo seys actos de Conclusiones; los quatro de todas las Artes, y los dos de Teologia Escolastica; y otros muchos particulares en mi Aula de Moral. En Madrid, estando a vn pleyto de mi Iglesia, que lo ganè, auendolo perdido ouo Prebendado en vista, Prediqué seys vezes el Mandato, en S. Placido; la Inuencion de la Cruz, en la Encarnacion; la Magdalena, en las Descalças; la Assumpcion, en S. Gines, Santiago, en la Encarnacion, las Animas, en S. Miguel. Opuseme en Calahorra a vn Beneficio Patrimonial, que tengo, con veynte opositores, y fallò solo aprouado en examen rigoroso de Grammatica, y Moral, en que se aprueua, y reprueua; estoy Ordenado a titulo de suficiencia. Heme opuesto demas de esto a tres Prebendas de Iglesias Catedrales; la primera, en la Santa Iglesia de Calahorra; y despues de auer cumplido con mis actos, con toda dicha, me hizo desistir de la pretension el Obispo de Pamplona, y Virrey, que era entonces Don Diego de Tejada y de la Guardia, electo ya Arcebispo de Burgos, que vino a assistir a vn sobrino suyo, Collegial mayor de S. Bartolome de Salamanca, ofreciendome hazerme Collegial mayor, y se murió dentro de dos meses, con que perdi su amparo, y malogré ser Canonigo Magistral, de veynte y quatro años, en mi tierra. Despues, de veinte y seys años y medio, me opuse en Burgos a la Magistral de Pulpito; y despues de auer actuado en lo Escolastico, y Predicable, todo con termino de veynte y quatro horas, auiedo otros muchos opositores, la competi yo solo, con mi Maestro, Collegial ma-

yor de S. Ildéfonso, Catedratico de Artes, y Cano-
nigo de S. Iusto, y Pastor; siendo ya en Burgos su
segunda oposicion, y tuve diez votos, perdiendola
por vno. En la Santa Iglesia de Palencia, que llama
la Recoleta por antonomasia, me opuse aora ha-
ze tres años, donde concotricron tres Colegiales
mayores, vno de Alcalá, y dos de Salamanca, to-
dos Catedraticos; y otros quatro Colegiales me-
nores; y la competi yo solo, con el de Alcalá, que
fue el feliz sujeto grande, y tuve diez y ocho votos;
esto es hasta oy.

Y aunque todo esto, señor, parece decoroso, y
de trabajo summo, lo que yo mas estimo, y apre-
cio por mi mayor decoro, es auer tenido la dicha
de actuar delante de V. S. Ilustrissima en vna Igle-
sia tan grande, tan docta, tan santa, justa, y recta,
como es esta Santa Iglesia Metropolitana de Gra-
nada. Esto propongo folamente por vno de mis
mayores actos positivos, que vale por todos a los
ojos piadosos de V. S. Ilustrissima: con esto quedá
sobradamente premiados mis trabajos, y aeredita-
dos con vanidad mis estudios; tolo suplico a V. S.
Ilustrissima perdone mis defectos grandes, que yo
quisiera auer sabido darle mucho gusto; ya veo q̄
lo avra tenido grande, en los actos de mis coopo-
sitores, que en la Catedra, y Pulpito se avran gran-
geado para su agrado, mostrando, como brillan
tes luzes Euangelicas, el fondo de sus discreciones,
en diamantes, y perlas de las mejores doctrinas;
mas yo me reconozco pobre en todo, y salto de
estas dichas, sin mas riquezas, que las prestadas de
la piedad comun de los aplausos en los dos actos
de Teologia, y Pulpito.

Acuerdome, señor, de auer leido, que en cierta
ocasion fue a visitar la madre de los Gracos a vna
matrona Romana, amiga suya, la qual por diuer-
tirla, le quiso hazer alarde de sus galas; en señóla,
pues, todas sus joyas, y riquezas, aqui lo blanco, y
limpio de las perlas; alli lo terço, y verde de las es-
meraldas; aqui lo encendido del carbunco; alli lo
abra-

abrafado del rubi; aqui los fondos del diamante: y finalmente toda la preciosidad de sus alajas. Boliuola vista la matrona a Cornelia (assi se llamaua la madre de los Gracos) y no teniendo joyas, ni galas que enseñarla, que era al passo que ilustre, pobre; lo que hizo fue enseñarle sus dos hijos, y decirle de esta suerte: *Amica habet sunt ornamenta mea.* Amiga, y señora mia, estas son todas mis galas, estas son todas mis joyas, no tengo mas riquezas en mi casa que ofrecerte, ni mas alajas que enseñarte, que estos dos hijos hermosos: *Hæc sunt ornamenta mea.*

Dos actos de letras, señor, he hecho delante de V. S. Ilustrissima, y si los actos de letras, en sentir del Philotopho, son hijos, y partes del entendimiento: *Ex obitu do, & potentia pariter notitia.* Estos dos actos de Teologia, y Pulpito, son todas mis joyas, son todas mis galas, y todas mis riquezas; soy pobre en esto, y en todo de solemnidad; y assi no tengo fondos de diamantes en mi discurso con que lifongear su discrecion: *Hæc sunt ornamenta mea.*

Biente conozco que no merecia yo pisar, ni aun besar de esta Santa Iglesia los ymbrales; pero tambien se con Dauid, que el Principe de las Eternidades baxo al mundo solo por enriquezer los pobres: *Propter miseriam inopum, & gemitum pauperum nunc extergam dicit Dominus.* V. S. Ilustrissima substituye a Dios en esse puesto; y assi espero de su grandeza, que te ha de apiadar de mi miseria, y trabajo. Y si dixo Seneca, que el auer hecho vn beneficio a vno vn Principe, era empeño para continuar con otros: *Præstantis, quia præstitimus.* Las honras, y fauores que en esta oposicion me ha hecho su piedad, no dudo que han de ser motiuo para que me honre con su gracia, y proteccion. Y si dezia el Emperador Tito a Vespasiano, que era cosa fea, y absurda, salir nadie triste de la presencia de vn Emperador, y Principe: *Absurdum est, quemquam a presentis Imperatoris tristem discedere.* Siendo V. S. Ilustrissima vn Principe tan grande, y auiendo venido yo de vna region tan distante, de ciento y veynete leguas traido, o por mejor dezir, mouido de

su justificacion, y piedad, a esta oposicion con la se-
ra bolver de la presencia de V. S. Illustrissima tan triste.

Y para concluir con todos los motivos que mue-
van su benignidad tan piadosa, digo señor, que no so-
lo soy pobre de solemnidad en las ciencias, sino el
mas pobre en mi persona; pues tengo quatro herma-
nas honestísimas, virtuosas, sin tomar estado, por
averles gastado la hacienda en mis oposiciones, y es-
tudios; y dos hermanos; el vno, que asiste a mis pa-
dres viejos en la administracion de la hacienda; y
otro, sirviendo a su Real Magestad en Cataluña. Es-
perando todos esta dicha para poder socorrerlos, y
acomodarlos con mirenta; siendo esta la causa de
mi acrecimiento tan honrado, viniendo de tan lexas
tierras a buscar el consuelo de mi casa, en su piedad, y
grandeza, y desta Iglesia tan Santa. Dixi.

Motiuo fue para q̄ diexse a la estampa este infor-
me el Lic. D. Francisco Blanco, Racionero de la San-
ta Iglesia de esta Ciudad, ver referidos los elogios
(aunque con humildad) de aquel a quien estima por
amigo; pues si la alabanza propia lisonge a el gusto;
la misma razon ay para que el animo se regozije con
el aplauso dedicado a el amigo; pues la amistad de
dos, haze vno; nunca estuvo mas gustoso Alexandro,
que quando vido a su amigo Ephestion venerado
por Alexandro de la madre de Dario, por ser su ma-
yor amigo. Bastaua para credito, de que Ionatas era
amigo de David, el que lo testificasse la Sagrada Es-
critura; pero mas lo acreditò de ser su verdadero
amigo, el gusto que recebia, quando le contauan las
virtudes de David. Amaualo como a su Alma (que
mucho) *Diligebat autem David, Ionatas sicut
animam suam, &c.*